

## COMUNICACIONES

### UNA PROPUESTA METODOLOGICA EN EL SEMINARIO DE DIDACTICA

*Adriana Flores de Saco*

En 1990 la Facultad me confió el desarrollo del Seminario de Didáctica General. Como parte del programa de actividades invité a los participantes a diseñar y sustentar una propuesta metodológica personal en su línea de especialidad a nivel de estrategias didácticas en aula. Respondía esta solicitud al común interés del grupo por apreciar la integración de la teoría pedagógica y la práctica didáctica; buscaba también motivar en los participantes una seria reflexión, que les hiciera conscientes de sus avances y limitaciones en el arte de ser profesor, de la necesidad de coordinar teoría y práctica en los tres niveles de conceptualización teórica, diseño didáctico y práctica profesional, de la importancia del diseño como secuencia de preparación inmediata del docente para la actividad didáctica a cumplir. El informe final y la sustentación del mismo debería estar estructurado, por lo tanto, en tres partes: el marco teórico axiológico con la política educativa derivada, el diseño instruccional o didáctico, y la metodología a nivel de una estrategia de enseñanza-aprendizaje.

Los participantes, 53 estudiantes del noveno ciclo de Educación, deberían haber reconocido temática filosófica, pedagógica y ética, así como estar iniciados en la reflexión antropológica y social, el diagnóstico educacional y en la práctica del diseño curricular a

nivel aula, instruccional o didáctico (fuera éste el sistémico o tecnológico, reconocido en los cursos de Tecnología Educativa, o el empírico o artesanal, preconizado por las tendencias liberales); se suponía un avance significativo en el área disciplinar de su especialidad.

### **¿Qué objetivos concretos esperábamos asegurar?**

Ante todo crear un espacio de autoreflexión para que los estudiantes indagaran, expresaran y debatieran sus propias ideas, creencias, conocimientos, valores y actitudes en relación con los temas atendidos por la Pedagogía o Teoría de la Educación, como son los fines de la educación, la correspondencia entre estos fines y las exigencias y necesidades de la realidad nacional; la estructuración histórica de una nación pluricultural como la nuestra y la conveniencia de una educación intercultural; la percepción de fuerzas que entranpan los esfuerzos por una superación de la calidad de la educación a manera de constantes negativas por superar; visualizar los sujetos de la educación, del educando y el educador en el sistema formal e informal, y a la luz de las propias creencias, filosóficas, morales, socioculturales, religiosas, pedagógicas y didácticas; precisar, y ampliar visiones sobre la educación, la instrucción, la enseñanza, el aprendizaje y sus funciones a la luz de la estructura curricular existente en las tendencias y demandas nacionales y mundiales; reconocer la legislación educativa y la factibilidad o problemática de su aplicación; percibir el avance y las dificultades en la valoración epistemológica de la educación y de la propia área de especialidad; visualizar el problema central de la didáctica, el proceso de enseñanza-aprendizaje y los derivados como la motivación, la consecución de objetivos cognitivos, psicomotores y afectivos en sus expresiones o manifestaciones externas, como en sus prerrequisitos, en sus procesos internos cognitivos y de metacognición, la evaluación formativa y sumativa sobre normas o sobre criterios objetivos, la selección, desarrollo y uso adecuado de estrategias y materiales didácticos.

En resumen, el autoreconocimiento de su saber, creer, y sentir sobre los grandes problemas de las ciencias de la educación, referidos a su línea de especialización y a una situación concreta de enseñanza aprendizaje, con miras a una precisión de necesidades de autorrealización personal y de superación profesional. Un objetivo

de autoevaluación y metacognición permanente, indispensable en el programa de superación personal y profesional del docente.

Paralelamente a este espacio de reflexión se buscaba un taller de diseño, una ocasión para definir la toma de posición respecto al debatible problema del diseño curricular a nivel de aula. La segunda parte de la propuesta metodológica debería exhibir el diseño de la actividad didáctica, lo cual implicaba: 1) una decisión sobre el tipo de diseño a aplicar y su nivel de rigurosidad, todo lo cual debería presentarse adecuadamente fundamentado, y 2) la prueba de la factibilidad o imposibilidad de la aplicación del diseño, debidamente demostrado.

La elección del tipo de diseño, no sólo implicaba conceptualización teórica sobre educación, sino también una iniciación por lo menos, sobre Tecnología Educativa Sistémica y sobre Didáctica, además que afirmaba al practicante en la acción, y abría la posibilidad de crear instrumentos especiales para el diseño. El estudiante debería decidirse por un trabajo sistemático, bajo el enfoque de sistemas, aplicando toda la rigurosidad que le exigiera su disciplina de especialidad, o preferir y aplicar un diseño empírico, que surgiera de su creatividad o arte para resolver problemas didácticos. En su fundamentación podría preferir un diseño al otro o considerarlos alternativos en razón de la disciplina o problemática a atender.

### **Método Pedagógico ¿Cómo enseñar y aprender?**

La tercera parte de la propuesta ofrecería la metodología de enseñanza aprendizaje, debidamente fundamentada sobre las Ciencias de la Educación, y concretada en diseños de estrategias, medios y materiales didácticos.

Hasta aquí lo solicitado. El tiempo se fijó en unos dos meses. No obstante que se puso énfasis en el diseño didáctico referido al problema de enseñanza-aprendizaje, la propuesta incluía la atención al planeamiento de los instrumentos de trabajo curricular en aula como, planes de trabajo anual o de unidad (según el nivel de acción), programas, planes de actividad didáctica.

Los participantes cumplimos. Los estudiantes entregando sus propuestas. Por mi parte, colaboré con la motivación, creando espa-

cios para la sustentación, ayudando en la evaluación y facilitando bibliografía. Los resultados en general, fueron valiosos para ellos y para mí. En mi recuerdo estas propuestas metodológicas personales, caracterizarán siempre a la promoción 1991.

Sería largo detallar los muchos aportes de esta experiencia. Me referiré sólo a algunas variables abiertas a investigación:

– *Marco Teórico y Política Educativa - Diseño Didáctico - Metodología*

Constaté la preferencia del estudiante univesitario por la descripción extensa y general del marco conceptual sobre la definición concreta de la política a seguir, expresada en proposiciones operativas. Las conceptualizaciones se habían elevado sobre las descripciones gaseosas o sobre las descripciones tipo glosario, trabajadas en Tecnología II y III, pero aún así podían estar más entretajadas con la realidad situacional, el diseño y la metodología. Una afirmación más sobre la necesidad de cuidar la consistencia y pertinencia de la enseñanza, fundamentando los diseños y prácticas sobre la teoría científica, y el reconocimiento de la realidad.

– *Prerrequisitos - Tecnología - Diseño*

Los estudiantes de complementación pedagógica no mostraron dificultades en cumplir con la propuesta siempre que hubieran alcanzado un nivel aceptable de iniciación en las competencias de Tecnología II (Diseño de Estrategias Didácticas) y III (Diseño y Desarrollo de Materiales Didácticos); en caso contrario, mucho dependía del interés y estrategias cognitivas del estudiante así como del nivel y tipo de diseño preferido. Hubo casos en que los estudiantes, reconocieron la necesidad de los prerrequisitos y se retiraron, otros persistieron y fallaron o no aseguraron los niveles deseables.

– *Especialidad Disciplinar - Personalidad - Diseño*

Se percibió una preferencia de los estudiantes de ciencias por el diseño sistémico sobre el empírico, lo contrario de lo que sucedía con los estudiantes de ciencias Sociales, Arte, Teología, etc. Sin embargo, el valor del diseño, como secuencia de pasos

de toma de decisiones en el proceso de preparación inmediata del profesor para una actividad didáctica, en especial con los jóvenes practicantes y nuevos profesores, quedo confirmada. Regresando a la línea disciplinar, hubo excepciones, que relacioné con rasgos de personalidad y madurez del estudiante, como el caso concreto de un joven practicante que si bien atendía la línea de Historia y Geografía, su vocación estaba en la especialidad de las Matemáticas; su preferencia en el planeamiento se mantuvo en el diseño Sistémico por encontrarlo “más ordenado y lógico”. Los estudiantes de Historia y Geografía actuaron ofreciendo una combinación de ambos tipos de diseño o seleccionándolos de acuerdo al tema u objetivo.

– *Experiencias previas - Personalidad - Diseño*

Traté de correlacionar las dos líneas, la del currículum vitae personal sobre temas como el conocimiento previo de diseño sistémico tecnológico o el conocimiento de la pedagogía no directiva, educación popular, etc., con la selección del tipo de diseño aplicado en la propuesta, atendiendo también la línea de personalidad (por lo menos detectable) del estudiante. Encontré que el mayor conocimiento en el diseño sistémico marcaba fuerte preferencia por el mismo en el momento de selección y aplicación del diseño didáctico y permitía propuestas más consistentes. El conocimiento de la psicología neohumanista así como las experiencias de dinámica de grupo o la pedagogía alternativa y de educación popular enriquecieron el diseño, pero su selección y solidez estaban fuertemente influenciadas por la personalidad y experiencia del estudiante, no ofreciendo acceso fácil al común de los estudiantes para propuestas consistentes.

– *Capacidad de Autoaprendizaje - Evaluación - Diseño*

Como ya lo han expuesto los investigadores educacionales, confirmé una vez más en esta experiencia la tendencia del joven profesor a enfatizar el control de logros de manifestaciones visibles (objetivos de enseñanza-aprendizaje) sobreentendiendo o descuidando el control de los procesos internos cognitivos y de metacognición. Esta tendencia se notó tanto en propuestas trabajadas con el diseño tecnológico, como con los

diseños empíricos o liberales. El “aprender a aprender”, las visiones de variables actitudinales hacia valores especificados en el Marco Teórico, no quedaban suficientemente expresos en la propuesta metodológica escrita, siendo esto objeto de autoreflexión o retroalimentación en la sustentación.

La retroalimentación asegurada para todos los participantes estudiantes y docentes a través de estas y otras variables objeto de reflexión, nos permite reconocer:

- El valor positivo de la propuesta metodológica personal, fundamentada sobre el marco conceptual y el diseño didáctico como instrumento de autocontrol para todo practicante y aspirante a la docencia.
- El valor del diseño curricular o didáctico sistémico como secuencia de pasos de toma de decisiones que asegura eficiencia y eficacia a las actividades y materiales de enseñanza-aprendizaje derivados y la conveniencia del uso del mismo como vía de entrenamiento profesional.
- La necesidad del desarrollo de materiales (como guías y cuadernos de trabajo) que faciliten la práctica del diseño didáctico al practicante y/o profesor en servicio.